

# El Pereira más meloso

FULGENCIO FERNANDEZ

«Me hacía ilusión que mis cuentos fueran publicados en gallego, me parece un idioma muy dulce, que suena bien». La ilusión del berciano Antonio Pereira se ha visto cumplida pues acaba de llegar a las librerías un volumen suyo que lleva por título 'Contos da Cábila. Fabulacións no país do Bierzo'. Es la edición gallega, publicada por la Editorial Galaxia, de los 'Cuentos de la Cábila' que Edilesa había publicado en 'Los libros de la Candamia'. «Me gusta cómo ha quedado el volumen, creo que han Los cuentos de han elegido muy bien la fotografía de la portada aunque la edición original era un lujo pues es conocido cómo Edilesa cuidó los 'Libros de la Candamia'».

Cuenta Pereira que el proyecto pasó por varias fases. En un principio pensaron en que el escritor de Villafranca realizara una selección personal de aquellos relatos que fueran más cercanos a los -mundos gallegos. «Lógicamente querían vender bien el libro, en todos los sentidos, y buscaban una temática que se arrimase a Galicia pero creímos que no hacían falta nuevos amecidos y el libro no requería ningún retoque. Lo único que exigí fue que no me cambiaran el título».

Le gusta al autor de 'Los brazos de la i griega' el aspecto exterior del libro y también el interior, los cuentos en gallego. «Siempre he tenido la impresión de que escribo en castellano, incluso en un buen castellano, con palabras muy castellanas pero me parece que en el fondo de mi literatura hay un sustrato que tiene algo que ver con Galicia, con el idioma gallego». Se muestra satisfecho con la traducción, «algo a lo que siempre tengo cierta prevención pues no lo controlo y no alcanzo a imaginar cómo escribirán en noruego, idioma al que me han traducido, esos giros míos, esa manera de escribir»

Cree Antonio Pereira que los editores han buscado 'acercar' lo máximo posible el producto final a Galicia y así en las solapas -«que son responsabilidad única de la editorial»- escriben que los relatos se desarrollan «nas terras de Galicia estremeira», Pereira se siente y manifiesta siempre leonés y recibe la nueva ubicación geográfica de su tierra con ironía. «Quizás han llevado demasiado lejos la máxima 'literaria' de que «se puede mentir, argallar que dirían en mi tierra y la tuya, siempre y cuando lo que resulte sea más bello».